

DOS CULTURAS DIFERENTES Y UNA AMISTAD

I - Tenerife y Agadir

Tenerife es la isla más grande de Canarias. No tiene ríos, pero tiene la montaña más alta de España, el Teide. Tiene muchos turistas, tanto en verano como en invierno.

En Tenerife vive Javi, un niño que a pesar de tener 13 años sabe navegar tan bien como un pescador. Le encantan las aventuras y es muy atrevido. Hace tiempo que está preocupado por las guerras de África.

Agadir es una ciudad de Marruecos, víctima de los bombardeos. Su puerto es Al Massira, un sitio donde hay muchos turistas.

En Agadir vive Mohamed un niño de 13 años de nacionalidad marroquí (de pura cepa). Es el hijo de una familia numerosa, con él son 7 hermanos.

Un día, Javi se fue en la barca de su padre por que se había enfadado con ellos. Fue a dar un paseo y una ráfaga de viento lo alejó del puerto.

El mismo día, los padres de Mohamed y sus hermanos lo acompañaron a una patera para que pudiera salvarse de la guerra. Mohamed lloraba y lloraba como todos los niños del barco.

Javi siempre acudía a la barca cuando se enfadaba o cuando estaba triste porque el ruido del agua le tranquilizaba. Además le recordaba a su abuelo.

La barca se llamaba Orotava.

La patera donde viajaba Mohamed tenía 31 metros de eslora y en ella viajaban 130 personas. La barca no podía con el peso así que, en el puerto, se averió.

Tuvieron que arreglarla a toda prisa y cuando acabaron pudieron zarpar.

II - El encuentro de la patera

Se alejaba y se alejaba del puerto, Javi intentaba hacer maniobras pero el viento se lo impedía. Al final se durmió de cansancio.

Cuando se despertó vio a su alrededor una azulada agua como el cielo. El agua estaba brava como el día anterior.

Javi estaba hambriento, así que tiró una caña al agua y se puso a pescar.

Era sobrevivir o morir. Para refrescarse o beber no había problema porque su padre tenía tres garrafas. Para cocinar cogió un hornillo y asó los pescados (atunes).

Cuando Mohamed salió del puerto se despidió de su familia, su padre no pudo resistirse, cogió otra barca y partió con todos sus hijos y su mujer, un disparo los alcanzó y los mató. Mohamed y sus hermanos, viendo esta desgracia, se pusieron a llorar.

El capitán de la patera paró y cogió a los hermanos de Mohamed y los metió en la patera con ellos.

Cuando perdieron de vista las costas de África Mohamed se dio cuenta que había un pequeño agujero en la barca y avisó a todos los que estaba allí. Pasaron las horas y entraba agua por todo. La gente intentaba sacarla pero el agua entraba más y más rápido. La barca acabó hundiéndose y se ahogaron todos menos Mohamed y uno de sus hermanos. Se salvaron porque se agarraron a un trozo de madera.

Javi estaba distraído observando unos peces cuando vio a lo lejos unas sombras. Se acercó un poco y se dio cuenta de que eran seres humanos.

Corrió a arrancar el motor y fue a buscarlos para ayudarles. Los dos niños pedían auxilio con los brazos levantados. Cuando llegó a su lado tiró una cuerda y los niños subieron y dijeron:

-Tranquilo, no queremos hacerte ningún daño. No era nuestra intención asustarte

-¿De dónde venis? ¿Qué os ha pasado? - preguntó Javi.

-Venimos de muy lejos e íbamos en una patera que se ha hundido. Nuestros padres y hermanos han fallecido.

-Lo siento, si queréis podéis quedaros conmigo.

Y así fue Javi, Mohamed y Alí se hicieron muy amigos. Pescaban, comían, hablaban de sus países de origen y de sus culturas. Pero pasaban los días y Javi se preocupaba porque echaba de menos a su familia y también porque no les quedaba mucha agua. Al final Javi se lo comunicó a sus amigos y decidieron volver a Canarias.

III - LA SALVACIÓN

Mientras tanto en Tenerife, Juana y Ramón, los padres de Javi, habían hecho una campaña de búsqueda por tierra y por mar. Habían pasado muchos días y el niño no aparecía.

Javi, Mohamed y Alí siguieron hacia Canarias, por la noche vieron una luz, era un barco de búsqueda. El guarda llamó a la central y les preguntó cómo era el niño, como coincidía con el desaparecido los remolcaron hasta Canarias. Cuando llegaron al puerto todos gritaban de alegría y los padres de Javi lloraban.

La policía recogió a Mohamed y Alí y se los llevaron a un centro de acogida.

Javi al principio no pensaba en sus amigos porque estaba con su familia. Cuando se acordó de ellos habló con sus padres, les contó todo lo que había vivido en el barco, la tragedia de su familia, el aprecio que les tenía, luego les propuso que los

adoptasen así dejaría de estar solo, pero sus padres no estaban decididos. Javi les decía:

- Me gustaría mucho tenerlos como hermanos
- Pero Javi, no los conocemos y tienen otra cultura ...
- Pero no tienen a nadie, ¿no podríamos probar?
- Nos lo pensaremos - dijeron sus padres

Unos días más tarde sus padres le comunicaron que querían dar una oportunidad a los chicos porque se lo merecían.

Mohamed y Alí fueron a vivir con Javi y sus padres y aún siguen juntos.

LLUIS LLOMPART JAUME, 11 AÑOS

C.P. Joan Mas
Pollensa,(Balears)